

# El pastel y las perchas

---



Ahora no recuerdo, pero debía de tener 12 o 13 años. Había faltado al colegio e iba con un amigo cuando vi que en una tienda de ropa estaban tirando un monton de perchas que por aquella época venían con las camisas y dado que eran mas pequeñas de lo habitual nadie las quería.

Pensé entonces que podíamos aprovecharlas, así que las cogimos y ofreciéndolas de casa en casa como perchas para los vestidos de las muñecas, las vendimos todas al precio de tres perchas por una peseta.



Con el dinero que sacamos os fuimos a una pastelería y me compre Negritos, un pastel de merengue cubierto de chocolate, lógicamente y dado el ansia con el que me los comí, me sentaron mal y cogí una indigestión.